

## BIBLIOGRAFÍA

lidad, que sea consecuente con sus objetivos, sin dar lugar tampoco a efectos patológicos aún más *contra-productivos*. En este sentido la polémica acerca del creciente dió lugar a una polémica de más alto alcance acerca del posible sentido moral que siempre debe tener nuestro propio proceso de reeducación ("Umerziehungstreit"), o de simple autoeducación, en la forma como también reseñamos aquí en estas páginas (cf. KOSIEK, R., *Historikertreit und Gesichtsrevision*).

Carlos Ortiz de Landázuri

KANT, I.: *Pensamientos sobre la verdadera estimación de las fuerzas vivas*. Traducción y comentario de Juan Arana Cañedo-Argüelles, Ed. Peter Lang, Bern, 1988, 476 págs.

La presente traducción recupera la primera obra conocida del Kant pre-crítico, que pasó en gran parte desconocida para sus contemporáneos y solo fué traducida anteriormente al castellano en 1921. Además, la traducción viene acompañada de una amplia información complementaria y de un gran número de notas, en una línea de investigación que continúa otra anterior publicación de Juan Arana, *Ciencia y metafísica en el Kant pre-crítico* (cf. mi reseña en *Anuario Filosófico*, XVI, 2, 1983, pp. 199-203). Allí "se adoptó el punto de vista de la epistemología de la ciencia natural, sin entrar de lleno a los problemas específicos de la obra" (cf. p. 224). Cosa que ahora se hace con una mayor profusión de datos y de información, sin tener ningún reparo en señalar los aciertos y los numerosos desenfocos de esta obra primeriza de su pensamiento.

En este sentido los comentarios de Juan Arana tienen una intención claramente desmitificadora y a la vez edificante, tanto por lo que respecta al pensamiento de Kant como físico, como en general con respecto a la historia del pensamiento científico y filosófico. De hecho ahora se abandona definitivamente la idea de tratar de recuperar un primer Kant inédito con posibilidades insospechadas, en gran parte fracasadas debido al juicio crítico tan negativo que el mismo formuló sobre sus primeros escritos. Por otro lado, se reconoce que este no fué el único caso, sino que algo similar le ocurrió a todos sus contemporáneos, cuando hoy día se descubre que bajo la denominación de *fuerzas vivas* se entendían conceptos distintos, sin lograr una adecuada formalización matemática de los problemas planteados.

Pero a pesar de este fracaso inicial, los comentarios persiguen una clara intención edificante, que se sale fuera de los esquemas habituales, sin seguir la teoría de modelos de Popper, o los paradigmas culturales de T.S. Kuhn. Por el contrario, ahora se acude a la noción de *modelo* utilizada por los propios científicos a la hora de formular sus teorías, "considerándolos más como un arma auxiliar de investigación que como un aspecto sustantivo de su teoría propiamente dicha" (cf. p. 232). Sólo después se inicia una auténtica reconstrucción *arqueológica* de la historia *real* de la ciencia, a partir de sus primeras formulaciones sobre los conceptos más elementales, sin pretender por ello que resulte un hilo conductor totalmente racional. Más bien se trata de ponerse en la situación de aquellos investigadores, para volver a plantearse sus mismas dificultades, con los mismos aciertos y errores. Sólo así se podrá elaborar

## BIBLIOGRAFÍA

una nueva *protofísica*, o *propedéutica teórica*, por la que se justifica el lento aparecer racional de estos nuevos conceptos teóricos y experimentales. Hasta el punto que ahora se prefiere la resolución de los problemas sustantivos frente a los meramente epistemológicos, y el conocimiento de la historia *real* de la ciencia frente a las reconstrucciones racionales simplemente aprioristas.

En este sentido los comentarios de Juan Arana van más allá del Kant precrítico, o de la influencia que tuvo esta primera obra primeriza en su posterior trayectoria intelectual. Ahora se utiliza el análisis monográfico de la polémica sobre las fuerzas vivas con tres objetivos: 1) recuperar una línea de investigación científica que fué característica de los inicios de la física y de las matemáticas en la modernidad, y que se interrumpió con posterioridad a Kant y a la ilustración; 2) iniciar una nueva *propedéutica arqueológica*, o *protofísica*, de los distintos tipos de saber experimental, sin tener ningún reparo en repetir los mismos desenfoces que se dieron en el pasado, si de este modo se logra un avance en el conocimiento del modo *real* como se plantearon ciertos problemas *sustantivos*, con independencia de sus posteriores derivaciones epistemológicas, o simplemente metateóricas; y 3) exigir un completo rigor en la valoración de estos resultados históricos y sistemáticos, sin pretender de un modo "a priori" que la historia sea *racional*, o que el sistema conceptual de justificación ya esté predeterminado. Sólo así se fomentará una auténtica apertura al proceso de *invención heurística*, tal y como se hace presente en la historia *real* de la ciencia y de la filosofía, sin adoptar posturas ideológicas preconcebidas.

Para lograr este objetivo el texto de la traducción viene acompañado de un extenso estudio histórico complementario y de un conjunto de notas aclaratorias, casi tan extensas como el estudio anterior. Se analiza así la historia de la traducción hasta épocas muy recientes, junto con los antecedentes del concepto de fuerza desde Descartes a Euler, que fué el primero que le dió el enfoque definitivo actual. Por otro lado, en las notas y comentarios se hace gala de una exuberante erudición tan al gusto de los bibliófilos convencidos, como es el caso de Juan Arana. Entre ambos comentarios, la obra recoge una exhaustiva bibliografía muy monográfica. Para terminar, sólo comentar la excelente presentación de esta edición de Peter Lang.

Carlos Ortiz de Landázuri

KRETMANN, N., KRETMANN, B. E.: *The Sophismata of Richard Kilvington. Text edition*, Autores Britannici Medii Aevi XII, The British Academy, Oxford University Press, Oxford, 1990, xx+156 págs.

KRETMANN, N., KRETMANN, B. E.: *The Sophismata of Richard Kilvington. Introduction, Translation and Commentary*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990, xxxiv+406 págs.

Con la publicación de estos dos volúmenes, los Kretzmann han venido a cumplir su promesa, largo tiempo anunciada, de rescatar a Kilvington de la tradición manuscrita. Aunque publicados uno en Oxford y otro en Cambridge, estos dos volúmenes constituyen, sin embargo, una unidad, por lo que no deja de